



Mikel Larrañaga levanta los brazos tras concluir el último corte del campeonato Sherpa.ai en el frontón Bizkaia. JORDI ALEMANY

Larrañaga se reivindica en el frontón Bizkaia

Estrena su palmarés en el campeonato Sherpa.ai de aizkolaris, mientras que Nerea Arruti mantiene su hegemonía en categoría femenina

JUAN PABLO MARTÍN

BILBAO. En ediciones anteriores había estado cerca pero se le había escapado. Ayer, no. Mikel Larrañaga conquistó la cuarta edición del campeonato Sherpa.ai de aizkolaris en el frontón Bizkaia. El de Azpeitia se reivindicó después de que las lesiones le hayan dado más de un dolor de cabeza a lo largo de la temporada y le hayan privado de destacar en los torneos individuales. En categoría femenina, Nerea Arruti mantuvo su hegemonía y demostró otra vez que es la mejor del momento.

La cerrada lucha con tres candidatos que se esperaba en hombres no se plasmó sobre los catorce troncos –diez de 54 pulgadas y cuatro de 72– de madera de haya procedente del Valle de la Sakana y la Sierra de Aralar. El vencedor se hizo con la txape-la con mayor autoridad de la pre-vista tras una actuación muy constante en la que tuvo controlados a sus principales rivales.

Julen Alberdi Txikia IV, ganador el año pasado, fue segundo a más de minuto y medio, mientras que Eneko Otaño completó

el podio bastante después. Como estaba previsto, fueron las piezas de mayor grosor las que marcaron el devenir de la prueba. Durante las primeras cinco la disputa estuvo bastante igualada, con Larrañaga y Alberdi vigilándose de cerca y apenas treinta segundos entre uno y otro.

El azpeitiarra se puso en cabeza en el tercer corte y fue creciéndose a medida que comprobaba que su rival no le podía seguir. En la sexta pieza, la primera de 72 pulgadas, confirmó sus sensaciones. Larrañaga abrió un hueco superior al minuto que le dio la confianza suficiente para mantener el ritmo. Sabía que no se podía relajar, por lo que mantuvo la mente fría para doblar su ventaja al culminar los cuatro cortes más laboriosos, que le dieron el margen suficiente para no tener problemas en los restantes.

Con autoridad

A estas alturas de la prueba Otaño todavía podía optar a la segunda plaza porque estaba a poco más de cuarenta segundos del azpeitiarra, pero perdió consistencia en la última parte de la competición. Larrañaga fue a más en los últimos cortes y aseguró su triunfo. Fue el único en bajar de los 40 minutos al final. Alberdi, al comprobar que su rival no cedía, se dejó más segundos por el camino porque la cabeza trabajó en su contra.



Nerea Arruti marcó las diferencias desde la primera pieza. JORDI ALEMANY

CLASIFICACIÓN

Masculina

1. Mikel Larrañaga	39'25
2. Julen Alberdi	41'19
3. Eneko Otaño	42'57
4. Ugaitz Mugerza	47'27
5. Ibai Soroa	49'15
6. Julen Larrea	49'53

Femenina

1. Nerea Arruti	9'20
2. Karmele Gisasola	11'25
3. Malen Barrenetxea	18'11

Mugerza ya tenía consolidada su cuarta plaza antes de finalizar la prueba, mientras que se pudo ver una bonita pelea entre el navarro Soroa y el vizcaíno Larrea por evitar la sexta posición. Ambos se emplearon a fondo y fue el de Arribe el que ganó la lucha particular en el tronco final.

Entre las mujeres, Nerea Arruti cumplió los pronósticos con autoridad y revalidó el título. Es la mejor aizkolarri en la actualidad y lo demostró sobre las cuadras piezas –dos de 36 pulgadas y otro par de 45–. La de Urnieta tuvo que sortear un par de nudos, pero marcó enseguida la diferencia con Karmele Gisasola y la joven de 15 años Malen Barrenetxea.

A mitad de la prueba su ventaja con respecto a la de Malla-bia era de minuto y medio, y la amplió en la segunda parte. La vizcaína tampoco tuvo problemas para asegurarse el segundo cajón del podio.

«Me he sacado una espina», subraya el vencedor

Los problemas en la cintura que había arrastrado durante los últimos meses le hicieron llegar al campeonato con alguna duda, pero Mikel Larrañaga las despejó conforme comprobó que todo iba según lo esperado. «Me he sacado una espina. Llevaba tiempo sin poder ofrecer mi mejor nivel, por lo que estoy a gusto y un triunfo así te da fuerzas para seguir adelante», manifestó.

Nerea Arruti, por su parte, destacó que había dejado los nervios a un lado, «y he disfrutado». Ahora le queda la prueba del día 21 en la plaza de la Trinidad de Donostia donde tratará de redondear el año.